

Entrevista. Oso, Tigre, Dragón

«Tomar conciencia de nuestros animales interiores, aparte de otorgarnos su poder, nos permite observar cómo funciona la vida»

Entrevista a Andrés Pascual, por Víctor Jurado

Andrés Pascual, logroñés nacido en 1969, vive actualmente en Londres. Aunque se formó en Derecho en la Universidad de Navarra, se describe a sí mismo como escritor, conferenciante y viajero.

A pesar de abandonar durante su juventud una prometedora carrera musical, siguió conectado con su parte más artística, a la que hoy en día dedica plenamente su vida. Ha visitado decenas de países, trayendo consigo experiencias y enseñanzas, reflejadas en *El viaje de tu vida*, que le inspiran sus libros y conferencias.

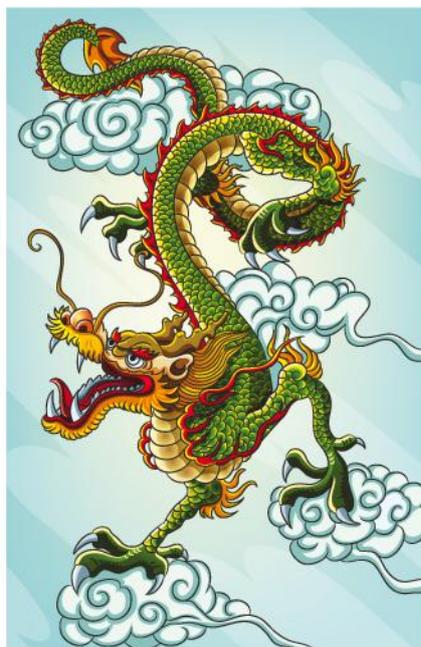
Como escritor, cuenta con una larga trayectoria de éxito. Le han concedido diversos galardones literarios, el último de ellos el Premio Urano de Crecimiento Personal 2017 por una obra a cuatro manos escrita junto con Ecequiel Barricart, titulada *El oso, el tigre y el dragón*.

¿Cuánto hace que os conocéis los autores de este libro?

Hará algo más de un cuarto de siglo. Recuerdo que fue una tarde en la que Ecequiel se presentó en mi casa. Yo estudiaba Derecho en aquel momento y tocaba en un grupo de pop. Entonces llamó a mi puerta y me dijo: «buenas tardes, te he escuchado en un concierto y quiero que formes parte de mi nueva banda». Ya entonces era un tsunami arrollador lleno de energía, y hoy lo sigue siendo. Me encanta ser su gran amigo y participar con él en cualquier proyecto.

La banda que tuvisteis, Catorce de septiembre, dio un concierto en la Expo de Sevilla que fue visto por algo más de cinco millones de personas. ¿Qué se siente teniendo tanto público?

—Fueron unos cinco millones doscientos mil televidentes de TVE. Fue una actuación en la plaza Sony, un escenario enorme de la expo para un programa de televisión presentado por Ramón García. La verdad es que fueron nuestros cuatro minutos de oro. Sobre qué se siente, en aquel momento, con veintiún años, aún tienes el ego sin controlar, por lo que son momentos peligrosos y terminas creyéndote que eres algo. La maravilla de esta nueva aventura con Ecequiel es que estoy



aquí haciendo una entrevista para una gran revista, pero lo vivimos todo desde la gratitud y, por hablar coloquialmente, en plan *disfrutón*.

Esa banda con un inicio tan prometedor, ¿por qué se disolvió?

Justamente, porque los diferentes miembros del grupo actuábamos desde la frecuencia de animales diferentes. Había quienes eran mercenarios de la música y necesitaban el dinero de cada concierto para vivir y tenían que estar siempre en modo Tigre. En cambio, Ecequiel y yo estábamos en una situación un poco más cómoda y queríamos plantear la vida del grupo desde el Dragón. Como un proyecto a largo plazo, como un foco enorme que iluminara nuestras vidas y nos permitiera forjar un futuro. No era malo ni un modo ni otro, simplemente no coincidíamos ni atravesábamos la misma etapa. Y de ahí surgió el conflicto. Nuestros animales empezaron a pegarse dentelladas y preferimos dejarlo antes de que se destrozaran para siempre.

Supongo que al final es mejor mantener una amistad entre los componentes del grupo que acabar del todo...

Desde luego que sí, en el plano del Oso sí que estábamos de acuerdo en que nos queríamos mucho. Pero de vez en cuando la vida te lleva por caminos diferentes y tienes que aceptarlo. La vida es una montaña rusa y hay a quien le toca un valle, y a otro una cima.

siento muy honrado de formar parte del mismo plantel de otros autores que admiro y que lo han ganado en ediciones anteriores.

Llegas a Barcelona para promocionar *El oso, el tigre y el dragón*. ¿Cómo ha vivido un riojano la fiesta de Sant Jordi?

Pues la he vivido desde la pura emoción. Ha sido maravilloso desde llegar a la estación de Sants y ver mi libro en primera fila junto con otros grandes libros de no-ficción como *Ikigai* o *¿Me acompañas?*, de Sergi Torres, con quien estuve ayer compartiendo caseta. Ha sido igualmente maravilloso asistir a la fiesta de *La Vanguardia* y encontrar a un sinfín de amigos a quienes conozco por el Aula de Cultura o son o han sido compañeros de editorial. Sobre todo, ha sido especial vivir la magia de las calles, con esa energía desbordante por algo como son los libros. Me hace pensar que todavía hay esperanza para la raza humana. Es una maravilla el disponer de un patrimonio inmaterial tan bello y tan útil para una tierra como la nuestra en la que se dice que la lectura está de capa caída. Yo creo que no es así, que todos sabemos que leer nos aporta, además de la posibilidad de vivir mil vidas en una, una escuela inmejorable y sólo necesitamos organizar un poco nuestra vida loca y apasionante al mismo tiempo para encontrar el momento de abrir un libro y sumergirnos en él. Pero, desde luego Sant Jordi es y ha de ser un ejemplo para el resto del mundo, y espero que poco a poco la fiesta vaya expandiéndose por cada rincón, y que



vaya copiándose y reproduciéndose, con el mismo nombre o con otro, con el mismo santo o con otro. No deja de ser fascinante que una ciudad se eche a la calle por algo tan bonito como la lectura.

Éste es tu primer libro a cuatro manos. ¿Qué diferencias esenciales ha habido en el proceso respecto a tus anteriores libros? ¿Qué ha aportado cada uno?

Como todos los lectores se imaginarán, escribir un libro a cuatro manos no quiere decir que Ecequiel ponga una línea y yo la siguiente. En este caso, la idea fue de él. Un día me llamó por teléfono y me dijo que tenía una idea para un libro nuevo, que iba de los tres animales que habitan en nuestro interior. Y cuando terminó, le dije: «Este libro no lo vas a escribir tú, lo vamos a escribir los dos, porque estos tres animales son demasiado buenos para que

los escribas tú solo, jajaja». Decidimos fundir lo mejor de él como creativo, y lo mejor que podía dar yo como escritor para elevar a los tres animales al lugar que merecían, que era el de protagonistas de una fábula. Igual que los animales de Esopo, u otras fábulas más modernas como la de Juan Salvador Gaviota, tatuarán el corazón, la mente y el alma de los lectores para que, en determinadas circunstancias de la vida, arrojen un poco de luz y nos indiquen hacia donde seguir caminando.

¿De dónde surgió la idea de esta fábula?

Ecequiel siempre dice que surgió como una necesidad de entender el mundo en el que vivimos, entendernos a nosotros mismos para poder poner solución. Pero muchas veces, el corazón, la mente o el alma nos mandan señales, pero no le podemos poner solución porque no las en-

«Era la magia del pequeño dátil. Un par de puntadas aquí y allá estaban transformándolo todo. Un pequeño sastré, un grano de arena en el desierto, diminuto, inmenso, brillante. Alguien único con un oso, un tigre y un dragón en su interior. Tres animales sanos que aunaron su poder para conducirlo a la plenitud. El abrazo que desvaneció todo rastro de miedo, la garra que venció a la ansiedad que tiranizaba el mundo de las cosas, y la mirada desde las alturas que desterró para siempre el vacío que Gabriel, durante tanto tiempo, había sentido en su pecho como un agujero imposible de llenar.»

Andrés Pascual, *El oso, el tigre y el dragón*